

La resistencia de los trabajadores del estado nacional a la última dictadura militar. El estado del arte y el punto de vista del investigador.

Mondonio, Santiago.

Cita:

Mondonio, Santiago (2011). *La resistencia de los trabajadores del estado nacional a la última dictadura militar. El estado del arte y el punto de vista del investigador*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/39>

La resistencia de los trabajadores del estado nacional a la última dictadura militar

Autor: Santiago José Mondonio

Facultad de Ciencias Sociales (UBA) – Instituto de Altos Estudios Sociales (UNSAM)

santiagomondonio@yahoo.com.ar

Resumen

En la ponencia a presentar en las IX Jornadas de Sociología quisiera exponer dos aspectos de la investigación que me encuentro desarrollando actualmente, es decir, realizar, por una parte, una aproximación al *estado del arte* en torno a la resistencia contra la última dictadura militar llevada adelante por los trabajadores del estado nacional que conformaron la agrupación gremial ANUSATE (Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de ATE) y la normalización y recuperación por dicha Agrupación, una vez restablecido en orden democrático, de la organización sindical ATE (Asociación Trabajadores del Estado); por otra parte, quisiera referirme al lugar en el cual me ubico para efectuar el análisis, es decir, desde dónde aprehender los acontecimientos estudiados.

Palabras claves: resistencia a la dictadura – ANUSATE – normalización sindical

LA RESISTENCIA DE LOS TRABAJADORES DEL ESTADO NACIONAL A LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR: LA EXPERIENCIA DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE UNIDAD Y SOLIDARIDAD DE ATE (ANUSATE) Y LA RECUPERACIÓN DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO.

Un caso de resistencia de los trabajadores estatales nacionales a la última dictadura militar y de recuperación de una organización sindical.

Preguntas, estado de la cuestión y principio de acercamiento a las perspectivas de análisis

1. Presentación

En la presente ponencia, propongo producir, por una parte, una aproximación al *estado del arte* en torno de dos cuestiones: la primera, relacionada con la resistencia contra la última dictadura militar llevada adelante por los trabajadores del estado nacional que conformaron la agrupación gremial ANUSATE (Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de ATE); la segunda, referida a la normalización y recuperación por dicha Agrupación, una vez restablecido en orden democrático, de la organización sindical ATE (Asociación Trabajadores del Estado). Por otra parte, quisiera aproximar una primera reflexión en torno al lugar en el cual me ubico para efectuar el análisis, es decir, desde dónde aprehender los acontecimientos estudiados.

2. Objeto de estudio

El *objeto de estudio* estará compuesto por un grupo de trabajadores del estado nacional, afiliados a la Asociación Trabajadores del Estado (ATE), que constituyeron, durante la última dictadura militar, la Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de ATE (ANUSATE).

3. Introducción y preguntas

Con mis compañeros de la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA) nos pusimos a preparar el programa de lo que resultaría ser un taller de historia del movimiento obrero argentino. Dividimos la historia argentina en períodos determinados y denominados bajo el criterio del protagonismo desarrollado por los trabajadores. Al llegar a la última dictadura militar, inmediatamente nos resultó nombrarla como “genocidio”, porque queríamos demostrar que en la Argentina hubo un genocidio, pero, Pablo, uno de los compañeros de la organización del taller, sugirió mantener el criterio de denominación:

«Hay que llamar a la etapa “resistencia al genocidio” porque hubo resistencia a la dictadura por parte de los trabajadores, y es una historia poco conocida, y menos enseñada. Se sabe de la resistencia de los organismos de derechos humanos, pero poco de la que llevaron a cabo los trabajadores: hay una idea instalada acerca de que o fueron las principales víctimas del golpe o que consintieron o colaboraron, pero muy poco se sabe sobre cómo resistimos los trabajadores a la dictadura militar».

La observación del compañero me llevó a pensar, acercando la lupa del mapa de los trabajadores, sobre la relación entre los empleados del estado nacional y la resistencia a la dictadura militar, para preguntarme: ¿Qué ocurrió con ellos? ¿Hubo resistencias por parte de los representantes gremiales y trabajadores estatales nacionales a la última dictadura militar, en particular, los trabajadores sindicalizados en ATE? ¿Qué formas adquirieron? ¿Cuáles fueron sus objetivos? ¿Qué ocurrió con los trabajadores y dirigentes sindicales de ATE que pudieron exiliarse? ¿Realizaron actividades de resistencia en el exilio?

Es cierto que los trabajadores y sus organizaciones sindicales fueron unos de los blancos principales de la represión y que hubo sindicalistas colaboradores con el régimen, sin embargo, también existieron trabajadores que enfrentaron a la dictadura de diferentes modos y que en la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) fundaron, hacia fines de 1977, la Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de ATE (ANUSATE) y que ha sido una experiencia de resistencia contra la dictadura militar por parte de los trabajadores de la administración pública nacional, que incluyó a trabajadores de las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Villa María, entre otras y que recuperó, una vez concluida la dictadura, el sindicato, y esto no es muy conocido y vale la pena demostrarlo y contarlo.

Por otra parte, la dictadura militar intervino a la Confederación General del Trabajo (CGT) y a buena parte de sus principales sindicatos, quedando algunos de ellos autointervenidos por las direcciones sindicales prorrogadas por la dictadura y también, no intervenidos. La dictadura prohibió y penó cualquier tipo de actividad interna de las organizaciones gremiales: elección de

delegados, conformación de comisiones internas y cuerpos de delegados, elecciones de las autoridades, y en la administración pública, cesanteó a buena parte de los representantes gremiales. La acción represiva de la dictadura sobre el funcionamiento de las organizaciones sindicales estuvo combinada, desde el inicio del golpe de Estado, con el accionar violento directo sobre los trabajadores y sus dirigentes sindicales a partir del secuestro, asesinato, encarcelamiento, tortura y el exilio. Estas situaciones de represión, intervención y autointervención marcarán las claves de la normalización de los sindicatos, una vez recuperada la democracia. Es por ello que, también es pertinente preguntarse: ¿Qué relaciones se produjeron entre ANUSATE y la resistencia a la dictadura? ¿Tuvo importancia esa resistencia en el momento de la normalización de ATE, producida con el retorno de la democracia? ¿Existieron otros componentes de relevancia que tuvieron lugar en la normalización y recuperación de las entidades gremiales?

4. El estado de la cuestión y el área de vacancia, parte I (resistencias)

Es posible señalar, a partir de un recorrido sobre la bibliografía que aborda el período comprendido entre la dictadura militar y los primeros años del gobierno democrático de Raúl Alfonsín, que no son abundantes los trabajos que analizan la resistencia y la actitud de los trabajadores hacia la última dictadura militar. En un análisis del campo de la historiografía obrera contemporánea, María Cecilia Cangiano (1993) señalaba la existencia incipiente de una tradición de estudios relativos al comportamiento de la clase obrera y la resistencia frente a la última dictadura militar.

La escases de trabajos que investigan la resistencia obrera y sindical a la dictadura era destacada también por Ricardo Falcón (1996: 123), en su trabajo sobre el tema, a veinte años del golpe militar: “Han sido muy pocos los trabajos de investigación que han tomado ese aspecto del sindicalismo en época dictatorial, es decir la resistencia en los lugares de trabajo”.

La misma carencia fue indicada por Daniel Dicósimo (2001) en la ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo-Pre-Congreso FCH-UNICEN, de junio de 2001, en la cual desarrolló el estado del arte y los objetivos de su proyecto de investigación sobre la resistencia e indisciplina de los trabajadores a la dictadura militar, en la industria del Gran Buenos Aires y en el interior de la Provincia de Buenos Aires: “De los estudios que se refieren directa o indirectamente a los trabajadores durante el período 1976-83, y que provienen de diversas disciplinas de las ciencias sociales, sólo unos pocos han aportado las primeras piezas de un cuadro general que sigue incompleto” (Dicósimo, 2001).

La represión de la dictadura militar condujo a miles de compatriotas al exilio, tanto dentro de las fronteras del país como al extranjero. El tema aún ocupa un lugar muy incipiente en la historiografía dedicada al estudio de la última dictadura, aunque, sin embargo, las experiencias del exilio argentino comenzaron, paulatinamente, a hacerse presentes en diversos trabajos de investigación (Yankelevich y Jensen, 2007). En particular, respecto del exilio de trabajadores y sindicalistas, Victoria Basualdo (2006; 2007) señala la escasa presencia de trabajos que aborden sus experiencias de destierro.

Federico Lorenz, en su artículo publicado por la revista *Políticas de la memoria*, en número de verano de 2004/2005, destaca con agudeza que en los trabajos sobre el período dictatorial predomina un enfoque que concentra el análisis en un sector social particular de la población, excluyendo otros. Para el autor, predominan los trabajos acerca del papel jugado por la militancia de las organizaciones guerrilleras y sus frentes de masas o agrupaciones de superficie, mientras que la figura de los trabajadores y de los sectores populares continúa prácticamente inexistente. En la transmisión y apropiación social del período de la dictadura, ya sea como víctimas o resistentes: “la figura de los militantes sindicales, de los trabajadores, y aún podríamos decir de los sectores populares, está poco menos que ausente” (Lorenz, 2004/2005). Esta omisión, en los estudios, de sectores de la población afectada como de sus estrategias de lucha y resistencia, generaría, a entender de Lorenz, un sesgo al momento de analizar a los protagonistas y en la caracterización del período.

La realización de investigaciones sobre la situación y accionar de los trabajadores durante la última dictadura, darían lugar, para el autor, a “la posibilidad de encontrar modelos de resistencia en esos años, [y] la explicación de la presencia aún hoy de numerosas agrupaciones y dirigentes sindicales dignas de ese nombre” (Lorenz, 2004/2005). Esta observación, señalada por Lorenz, encaja acertadamente para el objeto de mi trabajo: la agrupación de trabajadores del estado nacional ANUSATE.

Dicósimo, en otro trabajo de su autoría, publicado en 2006 por la revista *Entrepasados*, estudia el comportamiento sindical durante la última dictadura a partir del papel desempeñado por dirigentes obreros de dos de seccionales gremiales de la Provincia de Buenos Aires, y señala que: “Es poco lo que sabemos sobre este dramático período [1976-1983] de la historia de la clase obrera argentina y su movimiento sindical” (Dicósimo, 2006: 89).

Recientemente, Gabriela Águila (2008:13) sostuvo que sobre el último período dictatorial: «no contamos aún con un “cuadro de conjunto establecido”, sino con perspectivas y análisis particulares que dejan vastos espacios abiertos para la investigación».

Para finalizar con este apartado, es posible sostener entonces, que uno de los espacios de vacancia y pertinencia para los trabajos de indagación, es el presentado por los estudios sobre la resistencia de los trabajadores y de sus organizaciones a la última dictadura y, como podremos ver a continuación, especialmente, sobre los trabajadores del estado nacional.

4.1. Trabajos individuales generales y compilaciones sobre la última dictadura

Sin embargo, esa insuficiencia de trabajos no significa que no existan estudios al respecto. Recorriendo la bibliografía, tanto de trabajos unitarios como compilados, que abordan las distintas temáticas del período de la última dictadura militar, es posible observar que son escasos los análisis sobre el accionar de los trabajadores, aunque no inexistentes. Así, podemos agrupar por un lado, a un subconjunto de textos en los cuales están presentes análisis

sobre la actitud de los trabajadores ante la dictadura militar, y por otro, un subconjunto de trabajos, que abordan el período militar, donde esta temática no aparece.

Dentro del subconjunto de las obras generales y las compiladas sobre la última dictadura militar, en donde aparece el tema de la situación de los trabajadores, pude reunir, por un lado, los trabajos que destacan la presencia de la resistencia de distintos sectores obreros a la dictadura militar, y por otro, obras que señalan la pasividad obrera o ignoran su accionar.

De las obras agrupadas, en las cuales encontramos trabajos sobre la resistencia obrera, podemos destacar la compilación realizada por Hugo Quiroga y César Tcach (1996), que incluye, entre los estudios particulares que abordan las problemáticas del período, un trabajo (de Ricardo Falcón) que analiza la presencia de la resistencia obrera en los lugares de trabajo; además, el volumen estudia: el fracaso de las propuestas dictatoriales de cambio (Ricardo Sidicaro); el comportamiento de la UCR (Tcach); la creación de espacios de investigación y reflexión intelectual (Hilda Sabato); la disidencia intelectual (Carlos Altamirano); la situación de los derechos humanos (Quiroga); la forma política del terror (Juan Corradi); la política económica (Jorge Schvarzer); testimonios de dirigentes de los partidos radical y peronista (Silvia Dutrénit Bielous).

El estudio de Falcón (1996), reescritura de su trabajo de 1982, demuestra la presencia dominante de hechos de resistencia defensivos en niveles del lugar de trabajo (entre los obreros metalúrgicos, mecánicos, textiles, bancarios, navales, ceramistas, prensa, neumático, ferroviarios, sanidad, químicos, molineros, portuarios, telefónicos, petroleros y los estatales del Astillero Río Santiago). Este trabajo que ha sido uno de los pioneros en mostrar la resistencia obrera a la dictadura militar, cuyas fuentes utilizadas fueron la prensa diaria de Buenos Aires y otras ciudades, documentación del INDEC y de FIEL y las publicaciones clandestinas o semiclandestinas, no abordó en profundidad cómo se llevó a cabo la resistencia de los trabajadores del astillero estatal, sólo aparece mencionado como uno de los conflictos tenidos en cuenta por el autor para realizar el estudio.

Otro de los volúmenes que reúne diferentes estudios sobre el período de la dictadura, y también, del retorno de la democracia, es el dirigido por Juan Suriano (2005), que incluye un trabajo que destaca de manera general las acciones de resistencia de los trabajadores hacia la dictadura (de Héctor Palomino); además, el volumen analiza: la relación entre los dirigentes de los partidos políticos y los militares y las dificultades de la reconstrucción de la democracia (Quiroga); la política económica de endeudamiento y desindustrialización (Mario Damill); la crisis y reformulación de las políticas sociales y las políticas de salud pública y las corporaciones (Susana Belmartino); y por último, las transformaciones en la arquitectura y en la cultura urbana (Graciela Silvestri y Adrián Gorelik).

Palomino (2005) nos muestra que con posterioridad a la inacción de los trabajadores al momento del golpe de estado, se iniciaron conflictos obreros

defensivos frente a las políticas económicas y laborales de la dictadura, y que la dirigencia sindical constituyó un ala dialoguista y otra opositora y desafiante al régimen dictatorial.

En cuanto a los trabajos unitarios y generales sobre la etapa de la dictadura militar, que destacan la resistencia de los trabajadores a la dictadura militar podemos mencionar las obras de Marcos Novaro y Vicente Palermo (2003), de Águila (2008) y de Leónidas Cerruti (2010).

Novaro y Palermo, en su extenso trabajo sobre la dictadura militar, señalan que las resistencias gremiales a las políticas de la dictadura, que deprimían los salarios y las condiciones de trabajo “se manifestaron casi ininterrumpidamente a lo largo del período, en una dispersa pero tenaz actividad que logró, en alguna medida, poner límites a la política gubernamental y a las iniciativas de las empresas” (Novaro y Palermo, 2003: 157), aunque señalan que ni la acción de la resistencia “por debajo, en los ámbitos laborales, ni los propios dirigentes sindicales apostaron a una articulación más amplia, que hubiese sido un desafío abierto al régimen” (2003:157).

Los trabajos generales sobre la dictadura militar de Águila (2008) y Cerruti (2010), toman como ámbito geográfico de análisis al Gran Rosario, y nos muestran que, si bien al comienzo de la dictadura las respuestas de los trabajadores fueron escasas, al existir conflictos defensivos y ligados a los impulsados por los gremios nacionales (trabajadores de la energía eléctrica, textiles, ceramistas, mecánicos, metalúrgicos, estibadores, del vidrio, petroquímicos, químicos, bancarios, de la carne, tranviarios, recolectores de residuos, mercantiles, docentes, y hacia 1983, estatales provinciales y nacionales), no se puede hablar de inmovilismo, y que la conflictividad cobró importancia en los últimos años de la dictadura. Este ámbito regional es de importancia para nuestro trabajo, toda vez que la vida de ANUSATE se originó y transcurrió por el Gran Rosario.

Por el lado de los trabajos generales sobre el período dictatorial, en donde se sostienen la tesis de la pasividad obrera ante la dictadura, es posible mencionar el trabajo de Marcelo Cavarozzi (2002) producido en 1983, que estudiando los regímenes dictatoriales, semidemocráticos y democráticos desde 1955, caracteriza al accionar obrero durante la última dictadura militar como el de mayor inactividad sindical. Junto a este trabajo, es factible agregar el estudio realizado por Inés Dussel, Silvia Fenocchio y Silvia Gojman (Dussel, Fenocchio y Gojman, 1997), quienes señalan que la mayoría de la sociedad (por ende, quedando incluidos los trabajadores y sus organizaciones sindicales) permaneció inmóvil. Las autoras señalan la resistencia emprendida desde los organismos de derechos humanos; desde la cultura, a partir del *Teatro Abierto* y la *Danza Abierta*, la música, el rock, la revista *Humor* y géneros literarios como la novela; pero no dan cuenta de la resistencia presentada por los trabajadores y sus organizaciones.

Para finalizar con este apartado queremos mencionar un conjunto de obras reunidas en compilaciones recientes, que estudian el período dictatorial pero

que no incluyen entre sus trabajos reflexiones sobre la acción de los trabajadores.

En primer lugar, quiero presentar la reunión de trabajos coordinada por Alfredo Pucciarelli (2004), cuyas temáticas abordan: los rasgos distintivos y comunes de las dictaduras del Cono Sur (Waldo Ansaldi); las alianzas y apoyos sociales de la última dictadura en comparación con las anteriores (Ricardo Sidicaro); la naturaleza e implantación del liberalismo corporativo y los alcances de la refundación prometida por la dictadura (Pucciarelli); las grandes empresas locales y la creación de los contextos privilegiados de acumulación (Ana Castellani); las disidencias internas entre las fracción militar-civil liberal y la militar estatista (Paula Canelo); y por último, el papel desempeñado por las fundaciones de investigación en las estrategias económicas de la dictadura (Mariana Heredia).

En segundo término, es posible mencionar la nueva compilación sobre la última dictadura realizada por Hugo Quiroga y César Tcach (2006), a treinta años del golpe de estado, que en esta oportunidad, a diferencia de la reunión de trabajos efectuada en 1996 en donde habían incorporado el trabajo de Falcón (1996), no incluye una obra particularmente destinada a la resistencia obrera a la dictadura. Los estudios reunidos tratan de: la imagen de la democracia construida como inverso de la dictadura (Luis Alberto Romero); la disponibilidad política de distintos grupos sociales al concluir la dictadura (Ricardo Sidicaro); las tramas culturales y la doctrina de la seguridad nacional (Norma Morandini); las concepciones políticas en la dictadura y en el retorno de la democracia bajo el eje del decisionismo (Quiroga); el intento de la dictadura de negar a la política (Ansaldi); la dinámica de la violencia proveniente de sectores populares y de las organizaciones revolucionarias (Tcach); los significados de la política y su asociación al problema de la violencia y a la democracia (Cecilia Lesgart); los registros de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires sobre la sociedad civil (Patricia Funes); y por último, un testimonio, de septiembre de 1976, de denuncia contra la dictadura ante el Congreso de los Estados Unidos.

En tercer término, quiero dar cuenta de los trabajos coordinadas por Sandra Raggio y Samanta Salvatori (2009) sobre la última dictadura: construcción del clima golpista, apoyos y disputas internas del gobierno dictatorial (Raggio); el surgimiento de los organismos de derechos humanos y la visita de la CIDH (Dolores Béjar y Raggio); las políticas educativas de la dictadura (Martín Legarralde); las producciones literarias y culturales y las relaciones entre los integrantes del campo de la cultura (Verónica Delgado, *et. al.*); el comportamiento de los medios de comunicación durante la dictadura y la democracia (Carlos Grassmann); las dimensiones del pasado que persisten en el presente (Raggio y Salvatori); la justicia en democracia frente a los crímenes de la dictadura (Béjar y Raggio); la construcción de la verdad y la sanción a los responsables de los crímenes (Béjar); los derroteros de la justicia frente a los crímenes de la dictadura (Mariano Amieva y Béjar); la literatura de ficción sobre la dictadura (Delgado, *et. al.*); y finalmente, el cine y la memoria sobre la dictadura al retorno democrático (Amieva, *et. al.*).

Entonces, de este apartado podemos concluir que no son abundantes los trabajos que analizan la resistencia de los trabajadores a la dictadura militar y que aquellos que sí lo hacen, refutan la tesis de pasividad obrera ante la dictadura, pero no nos brindan estudios sobre lo ocurrido con los trabajadores del estado nacional, quedando un área de vacancia para continuar explorando.

4.2. Estudios que analizan el accionar de los trabajadores frente a la última dictadura

Dentro de los estudios que me fueron posibles encontrar sobre el accionar de los trabajadores ante la dictadura, pasaré a señalar diversos tipos de interpretaciones, que se pueden agrupar y graduar desde la inacción obrera hasta la constitución de los obreros en la principal fuerza de oposición.

En un primer conjunto de trabajos podemos agrupar a los que destacan la pasividad obrera ante el golpe, donde se pueden incluir los estudios de Francisco Delich (1982 y 1983), que consideran que los trabajadores y sus sindicatos quedaron inmobilizados durante el período autoritario, sin ser parte de los conflictos sociales y políticos de la época, permanecieron al margen del proceso político e histórico y sufrieron la ruptura de la solidaridad de clase y del poder sindical; y al trabajo de Cavarozzi (2002), que he señalado más arriba.

En un segundo conjunto, con una postura intermedia, se puede destacar el trabajo de Álvaro Abós (1984) que entiende que, luego de un período de reflujo y repliegue, los trabajadores organizados (mecánicos, energía eléctrica, subterráneos, ferroviarios, petroleros, aeronáuticos, trabajadores del hipódromo, del mercado de hacienda de Rosario, tranviarios, bancarios, textiles, aguas gaseosas, telefónicos, gas del estado, portuarios) se enfrentaron, de diferentes modos y oportunidades, a la dictadura y que el sindicalismo mostró sus dos alas características, la “colaboracionista” con el régimen y la “confrontacionista”, presentado esta vertiente un antagonismo a la dictadura. Dentro de este grupo podemos ubicar al trabajo de Palomino (2005), que comenté más arriba.

En un tercer conjunto de obras, es posible reunir aquellos trabajos que documentaron la resistencia obrera desde el inicio mismo de la dictadura, aunque distinguiéndose a partir de la caracterización de dicha resistencia.

Podemos comenzar por agrupar allí a los trabajos ya considerados de Falcón (1996), Águila (2008) y Cerruti (2010) que dan cuenta de la presencia de resistencia defensiva de los trabajadores en niveles del lugar de trabajo. Dicósimo (2008a) señala que, además de defensiva, los trabajadores realizaron acciones de indisciplina contra la autoridad absoluta que los empresarios pretendieron imponer luego del golpe de Estado, lo cual transformó dicha resistencia económica en resistencia política (Dicósimo, 2008b).

Arturo Fernández (1985) en su estudio sobre las prácticas sociales de la dirigencia gremial, desarrolladas durante el período dictatorial, sostiene que a poco de iniciarse la dictadura militar, la dirigencia sindical se dividió en dos grandes alas; por una lado, la “participacionista”, preocupada por salvaguardar

la estructura sindical y su vínculo con el Estado, no se opuso al régimen y acompañó sus objetivos estratégicos; y por otro, la “confrontacionista”, que cuestionó la totalidad o aspectos significativos del proyecto dictatorial y se enfrentó activamente al régimen. El autor también destaca que, durante todo el período de la dictadura, al nivel de la empresa y sindical de base, se produjeron distintos tipos de conflictos obreros (energía eléctrica, mecánicos, portuarios, textiles, petroleros, aguas y gaseosas, ferroviarios, transporte, subterráneos, bancarios, frigoríficos, tranviarios, neumático, marítimos, mercantiles, metalúrgicos) que cuestionaron las políticas del régimen militar, y que contribuyeron a la generación y al lanzamiento del ala dirigencial confrontativa. El trabajo de Fernández despeja dudas en cuanto a la existencia de resistencia frente a la dictadura, sin embargo, cabe preguntarse si la dirigencia confrontativa obró empujada por las bases, o si aquella fomentó la resistencia de ésta, o si hubo mutua influencia entre dirigencia y base al momento de resistir. En mi trabajo trataré de abordar estas incógnitas para el caso específico de ATE.

En relación con la esta última cuestión, las ponencias de Laura Graciela Rodríguez (2008) y Mariana Gudelevicius (2008), presentadas en el VII Seminario de la Red Latinoamericana de Estudios sobre el Trabajo Docente, permiten observar las mutuas influencias entre las resistencias realizadas por los dirigentes docentes de la CTERA y por los trabajadores de la educación, que desde el comienzo de la dictadura realizaron diversas acciones de resistencia contra la dictadura militar.

Alfredo Mason (2007) destaca la resistencia obrera desde el comienzo de la dictadura (metalúrgicos, telefónicos, portuarios, mecánicos, energía eléctrica, madereros, gráficos, molineros, textiles, ferroviarios, frigoríficos, fluviales del Estado) y el surgimiento, a mediados del período dictatorial, de la organización sindical enfrentando a la dictadura.

El trabajo de Gonzalo Chaves, editado en 1983, y la presentación de 1998 de la CTA en el Juzgado de la Audiencia Nacional de Madrid a cargo del Juez Baltazar Garzón, dan cuenta de dos períodos de la resistencia de los trabajadores contra la dictadura: el primero, con tipos de luchas y formas organizativas provenientes de la etapa anterior al golpe y con carácter defensivo (energía eléctrica, metalúrgicos, textiles, subterráneos, telefónicos, transporte), y el segundo, que se inicia con la huelga general nacional del 27 de abril de 1977, caracterizado por la prominencia de nuevas formas de lucha que dan comienzo al proceso de desgaste y marcha descendente de la dictadura. Ambos trabajos fueron reproducidos por la CTA Lanús y la UNLa en 2007.

Investigando sobre el archivo policial de la ex Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Marisa Gallego (2008) observa que la resistencia no fue un fenómeno episódico, localizado y desarticulado, y que los trabajadores (ferroviarios, textiles, mecánicos) manifestaron un temprano repudio a la dictadura.

Pablo Pozzi (2008), con su trabajo pionero publicado por primera vez en 1988, Alejandro Schneider (2003) y Rafael Bitrán y A. Schneider (1992), consideran

que la resistencia obrera (mecánicos, metalúrgicos, portuarios, energía eléctrica, frigoríficos, textiles, bancarios, ferroviarios) se originó desde los arranques del golpe de Estado, que persistió la solidaridad y la conciencia de clase, que se realizaron actividades clandestinas, que se constituyeron formas organizativas adecuadas a la situación represiva y que el accionar opositor obrero se presentó como el detonante fundamental para el fracaso del proyecto político del gobierno militar de superar la crisis de hegemonía.

En un reciente artículo, María Cristina Melano (2011) da cuenta de las prácticas de refugio y resistencia, contra las políticas de la dictadura militar, llevadas a cabo por los trabajadores sociales en el ejercicio de su profesión, tanto como personal contratado por el espacio público estatal (nacional, provincial y municipal), en las escuelas universitarias de la especialidad y como partícipes de los organismos de derechos humanos. Entre las prácticas de resistencia que destaca la autora, podemos mencionar las siguientes: rechazo a ocupar cargos de dirección, trasgresión de normas institucionales, destrucción de registros, omisión de datos, construcción de redes asociativas, entre otras. El artículo es muy sugerente para nuestro trabajo, toda vez que nos muestra como un sector profesional, empleado en la administración pública, llevó a cabo estrategias de resistencia a la dictadura.

Finalmente, quisiera señalar una dimensión del accionar confrontativo para con la dictadura escasamente explorado en los estudios sobre el período, me refiero a las actividades realizadas, en el escenario internacional, por dirigentes obreros y militantes gremiales en el exilio y sus impactos sobre la situación local. Dicha vacancia es señalada por Victoria Basualdo, cuando estudia las labores desplegadas por el dirigente gráfico Raimundo Ongaro, de denuncia internacional y de constitución de organizaciones que nuclearon a trabajadores y sindicalistas exiliados (Basualdo, 2006), como cuando aborda el rescate de historia personales de militantes y líderes obreros que abandonaron el país (Basualdo, 2007). En este último estudio, Basualdo analiza diversas situaciones del exilio y acciones de denuncia y solidaridad realizadas por trabajadores y dirigentes sindicales pertenecientes a los gremios: metalúrgico, textil, gráfico y telefónico. La actividad militante, de trabajadores exiliados, contra la dictadura es destacada también, desde una perspectiva general, en el Dossier n°. 13 de la Comisión Provincial por la Memoria, producido por V. Basualdo (Basualdo, Barragarán y Rodríguez, 2010), con la colaboración de Ivonne Barragán y Florencia Rodríguez, bajo la coordinación de Sandra Raggio.

Es por ello, que resulta pertinente preguntarse, en relación con mi estudio, cuáles fueron las actividades llevadas a cabo por los militantes gremiales estatales exiliados, que fueron parte de la experiencia de ANUSATE.

A los efectos de nuestro trabajo, de este apartado podemos arribar a tres conclusiones, teniendo siempre presente la advertencia, que es posible recoger del estudio de Cangiano (1993), en cuanto a no caer en explicaciones esencialistas sobre la presencia de la resistencia de los trabajadores a la dictadura militar a partir de la existencia de la resistencia en la constitución de la naturaleza obrera o a partir de un deber ser de la conciencia de clase.

En primer lugar, es posible señalar que aún queda mucho por investigar sobre la resistencia obrera y sindical frente a la última dictadura militar y que contamos con las primeras piezas del rompecabezas general del período. En segundo término, los trabajos que he agrupado en los segundos y terceros conjuntos demuestran, más allá de sus diferencias, que la dictadura militar fue resistida por sectores significativos de la clase trabajadora, de sus dirigentes gremiales y de las organizaciones sindicales, ello sin caer en una caracterización que homogenice a la totalidad de la clase como resistente, teniendo presente que han existido importantes sectores dirigentes de los trabajadores cuya conducta consistió en el consentimiento y en la colaboración con el régimen militar. Y, en tercer término, podemos señalar que los estudios sobre el accionar obrero frente a la dictadura militar, muestran una importante carencia de trabajos de investigación acerca de qué ocurrió con los trabajadores del estado y la administración pública nacional, con sus dirigentes gremiales y sus organizaciones sindicales, siendo que tuvieron una importante participación a lo largo de la historia del movimiento obrero: sus organizaciones sindicales (ATE y UPCN), al momento del golpe de estado se encontraban entre los diez sindicatos mayores por número de afiliación y la dirigencia de ATE ocupó en varias periodos la Secretaria General de la CGT ¿Qué pasó con los trabajadores del estado nacional y sus dirigentes gremiales, en particular los sindicalizados en ATE? ¿Quedaron inactivos o hubo resistencias a la última dictadura militar? ¿Qué formas adquirieron? ¿Cuáles fueron sus objetivos? ¿Cómo fue la relación entre representantes y representados? ¿Qué ocurrió con los trabajadores que tuvieron que exiliarse?

4.3 Formas organizativas de resistencia a la dictadura: las agrupaciones gremiales

Algunos de los estudios analizados permiten vislumbrar, dentro de un plano general, indicios de existencia de formas organizativas que surgieron al calor de la resistencia contra la dictadura, a partir de las cuales, podemos pensar nuestro objeto de estudio: la agrupación de trabajadores estatales ANUSATE.

En el trabajo mencionado de Pozzi (2008) encontramos que: “En base a la experiencia histórica forjada bajo las dictaduras anteriores, particularmente la de 1955-1958, se aplicarán [en la de 1976-1983] métodos de lucha y organización más acordes con la represión desatada y la falta de organización legal” (2008:58), “sin brindar blancos, evitando los enfrentamientos y cuidando celosamente lo que se logra construir”, ello ira madurando en “coordinadoras clandestinas a nivel nacional (trabajadores del Estado)” (2008:77).

Chaves (1983) da cuenta de un “fenómeno de gran importancia que recién toma cuerpo en 1980: es el surgimiento de cientos de agrupaciones político-sindicales, de empresas, zonales, regionales y nacionales, que ganan espacio” en la confrontación con la dictadura.

Águila expresa que en Rosario la represión dictatorial “limitó aunque no eliminó por completo la existencia de espacios o resquicios a través de los cuales se expresaron ... la disconformidad o la oposición ... que pusieron en cuestión los

intentos de regimentación y ordenamiento ..., aunque las más de las veces se desarrollaron en una dimensión menos pública o confrontativa” (2008:295).

Bitrán y Schneider muestran que «las formas en que se expresó la lucha de la clase obrera frente a la dictadura tuvo un carácter no siempre “visible”» (1992:70), y que «el movimiento obrero, ante la represión desatada por la dictadura, vivió un período paralelo de “recomposición y regeneración”» (1992:80). Compartiendo esta última observación, Navaro y Palermo (2003:158) destacan que durante la dictadura “hubo en muchos lugares de trabajo un ininterrumpido proceso de construcción/reconstrucción de la organización sindical”.

Por último, Dicósimo, en la ponencia citada (2001), observa que Guillermo Almeyra, en un artículo contemporáneo a la dictadura, da cuenta de que “si bien las comisiones internas y los cuerpos de delegados fueron ilegalizados, debilitados e incluso eliminados por la acción conjunta del gobierno, el ejército y los empresarios, la actividad organizada [de los trabajadores] no tardaba en resurgir, ya fuera en forma clandestina o informalmente tolerada”.

Entonces, este conjunto de trabajos permite dar cuenta, en un nivel general de análisis, la existencia de experiencias de los trabajadores que tomaron la forma de agrupaciones, a partir de las cuales se resistió a la dictadura y se recompuso y regeneró la organización gremial de los trabajadores, es decir que, brindan indicios que permitiría pensar la experiencia de la agrupación de trabajadores ANUSTE. El presente trabajo, estará destinado a profundizar el estudio sobre dicha agrupación, la cual reunió a un conjunto de empleados del estado nacional para resistir a la dictadura militar y recuperar el sindicato: ANUSATE.

5. El estado de la cuestión y el área de vacancia, parte II (recuperación y normalización de los sindicatos)

Muy pocos son los trabajos que se ocupan del desarrollo de la normalización y recuperación de los sindicatos una vez finalizada la dictadura militar. Es posible afirmar que se presenta un área de vacancia escasamente explorada.

Sin embargo, pudimos encontrar distintos trabajos que abordan la normalización gremial al regreso de la democracia: Judith Kohan (1993) analiza la normalización sindical en la región del Gran Rosario (departamentos Rosario, San Lorenzo y Villa Constitución); Daniel Cieza y Santiago Wallace (1994) estudian las normalizaciones de la zona sur del Gran Buenos Aires (Quilmes, Berazategui y Florencio Varela); Carla Sangrilli (2009) explora el proceso de normalización de la CGT Regional Mar del Plata y Gabriela Closa (2005) analiza el reordenamiento de la CGT Regional Córdoba; Palomino (1986), Ricardo Gaudio y Héctor Domeniconi (1986), Pozzi y Schneider (1994), Ernesto Villanueva (1994) y Julio Godio (2000), toman la dimensión nacional y el desarrollo global de la normalización.

Estos trabajos coinciden en señalar que, al momento preelectoral de normalización, las organizaciones sindicales se encontraban entre dos grupos

de situaciones: por un lado, organizaciones con mandatos prorrogados, por el Ministerio de Trabajo de la dictadura, de las direcciones completas o parte de ellas; por otro, intervenidas por el Ministerio de Trabajo a partir de comisiones transitorias, conformadas por trabajadores del sector, o por delegados normalizadores. Concuerdan en la descripción crítica del frustrado intento de reorganización sindical planteado por el gobierno nacional de Alfonsín y su desenlace en el reglamento electoral pactado, en buena medida, con los requerimientos de la dirigencia sindicales. También coinciden en el análisis general de los resultados electorales: confirmaron una tendencia mayoritaria de ideología peronista; novedosamente, en comparación con el período anterior a la dictadura en el cual prevalecieron las listas únicas, se presentaron confrontaciones entre diferentes listas; hubo un importante aumento de la participación electoral de los trabajadores; aparecieron triunfos de listas pluralistas en cuanto al aspecto ideológico, encabezadas por peronistas; allí donde los mandatos fueron prorrogados, las antiguas conducciones fueron confirmadas, y sólo fueron desplazadas las que presentaron alternativas reales (como el caso de ANUSATE); y se consolidamos figuras emergentes durante al dictadura que ocupaban segundas líneas dirigenciales.

En el ámbito local del Gran Rosario, Kohan (1993), señala que dictadura disolvió las experiencias basistas de la región norte de Rosario-San Lorenzo y que las elecciones confirmaron a las conducciones ligadas a las “62 Organizaciones”. Ello a diferencia del análisis de Cieza y Wallace (1993), quienes concluyen que en la zona sur del Gran Buenos Aires, predominó el triunfo de listas pluralistas encabezadas por “peronistas combativos”, sin embargo, las disputas internas de estas últimas, hicieron que, al poco tiempo, dejaran de funcionar.

En el caso de Mar del Plata, el trabajo de Sangrilli (2009) es desarrollado en el nivel de la CGT regional, sin ingresar al análisis de lo que ocurrió en los sindicatos adheridos. Del mismo modo, Closa (2005) trabaja al nivel de la CGT Regional de Córdoba, sin desagregarse en sus sindicatos, estudiando el proceso de fragmentación local y las relaciones con el Partido Justicialista.

A los fines de nuestro trabajo, podemos decir que, sobre la situación de la recuperación y normalización de ATE, de los trabajos que abordan la normalización desde una visión nacional, Pozzi y Schneider (1994:48) mencionan la acción de ANUSATE, en la recuperación de ATE, como uno de los casos significativos debido al triunfo de “agrupaciones que eran continuidad de los sectores combativos de 1975”, y Villanueva (1994:118) destaca la importancia del triunfo en ATE de una corriente alternativa a la ortodoxia. Quedando, de esta manera, un ámbito de vacancia rico para la investigar cómo fue dicho proceso, quiénes lo llevaron adelante, con qué objetivos. Tanto Cieza y Wallace (1993), en el sur del Gran Buenos Aires, como Kohan (1993), en el Gran Rosario, no abordan la normalización de ATE. Y como señalé, el ámbito del Gran Rosario fue uno de los lugares de mayor importancia para la constitución de ANUSATE y para la recuperación del sindicato en las elecciones de normalización, como intentaremos demostrar, existiendo, de tal modo, un espacio vacante para la investigación.

Por otro lado, es muy sugerente el trabajo de Martín Armelino (2005), presentado en el seminario de doctorado *Acción, suceso e historia*, dictado en la Facultad de Ciencia Sociales de la UBA, en el cual analiza la acción sindical de ATE y la CTA en el período 1976-2005. No obstante, el autor privilegia la reflexión teórica por sobre el estudio de los acontecimientos. Indaga, por una parte, de manera general la formación ANUSATE, sin profundizar cómo se constituye la agrupación, quiénes fueron sus integrantes, qué modos de militancia fueron necesarios en el marco represivo de la dictadura y sin abordar el estudio de los ámbitos privados, fundamentales para el nacimiento y formación de ANUSATE, sin preguntarse acerca de cómo organizaron la cotidianidad de sus vidas para construir esa militancia, y por otra parte, entiende su constitución como parte de un proceso de ampliación de canales democráticos y de confrontación contra la conducción oficial de ATE. En mi trabajo, intentaré estudiar la formación de la agrupación íntimamente vinculado, por un lado, al proceso de resistencia contra la dictadura y sus regentes internos en el gremio, y a las prácticas cotidianas y compartidas de los militantes, y por otro, a la recuperación de la organización sindical en base a la resistencia contra la dictadura y a una propuesta política que incluía entre otras, la democratización. Por ello, mi trabajo se orientará a partir del enfoque teórico que destaca la perspectiva de la historia social y oral, las nociones de cultura popular, relaciones entre clases sociales, resistencia, y conformación de identidades y diferencias políticas, ello difiriendo de Armelino, y que propone el abordaje de la acción colectiva a partir de las Teorías de la Movilización de Recursos y del Proceso Político.

6. Principio de acercamiento a las perspectivas de análisis. El lugar desde dónde interpretar

En este apartado quisiera referirme al lugar en el cual me ubico para efectuar el análisis, es decir, desde dónde aprehenderemos los acontecimientos. A diferencia de la propuesta de Armelino (2005) de contar la historia dando prioridad al punto de vista del historiador, en tanto autor y narrador de una trama, mi trabajo lo hará poniendo el acento en el relato de los protagonistas, desde una perspectiva donde tenga preeminencia la expresión de los actores al momento de la construcción de las categorías y nociones de análisis, aprehendiendo el sentido del actuar obrero desde los mismos trabajadores, sin presupuestos. De esta manera, tomaremos la invitación de Pablo Semán (2006:27-28) que nos propone practicar un relativismo complejo desde el “plano inmanente al agente”, interesándonos por “comprender los parámetros propios de aquellos que eran tan débiles”, pero que en conflicto asimétrico con otros grupos sociales “ganaron espacio para hacer algo con lo que les querían hacer”.

En la misma línea, Manuel Adrián Hernández y Luis Reygadas (2003: 104), en su estudio sobre las prácticas obreras al margen de las normas, que nuestra temática abordará debido a la prohibición de las actividades fundamentales del gremialismo por parte de la dictadura, toman como punto de partida a “las narraciones, explicaciones y justificaciones que hacen los propios trabajadores en torno de las acciones, lo mismo que las categorías verbales que utilizan para designarlas” para descubrir el sustrato cultural que permite comprender

dichas acciones. Ese plano local del agente le permite a Patricia Diez (2009: 85) describir los “fundamentos morales yuxtapuestos y conflictivos ligados a los sentidos locales que vinculan formas de actuar, pensar y sentir” de las clases populares. Y desde esa misma dimensión de observación, María Cecilia Ferraudi Curto (2006 y 2009) analiza los imponderables constitutivos de la vida diaria de las personas que conforman las organizaciones populares, dando cuenta de la complejidad de las lógicas presentes y de los sentidos observados en el universo estudiado.

Al prestar atención a la definición nativa que construye el grupo acerca de su propia práctica, ya que la diferencia cultural implica una diferencia en el significado de las categorías con las cuales sintetizamos la experiencia de nuestras vidas, José Garriga Zucal y María Verónica Moreira (2006) muestran cómo es posible darle valores positivos a una práctica estigmatizada negativamente por parte importante de la sociedad, cómo ha sido calificada la práctica sindical en diferentes momentos de la historia, especialmente al retorno de la democracia y con el peso de la denuncia del pacto entre militares y sindicalistas. De esta manera, se evita el riesgo de detenerse en las miradas hegemónicas, pero también, el riesgo que corre el investigador, señalado por Philippe Bourgois (2006), de imponer sus categorías analíticas, marcadas por el poder del saber, en nombre de la autoridad académica. Esto no inhibe la puesta en relación coherente de las referencias empíricas con las teorías con las cuales trabaja el investigador, lo cual es necesario, si como señala Denis Merklen (2000), pretendemos interpretar, comprender y explicar.

Como con la lupa del investigador en la escena del crimen, vamos acercando la mirada que privilegia la “experiencia de vida” de los grupos analizados para que nos permita, como señala Claudia Fonseca (2005), por un lado, hallar los elementos que sorprendan a la lógica dominante o a las generalizaciones de comportamientos y, también, al sentido común, y por otro, hacer dignas de atención las prácticas nativas no explicadas por la influencia de las lógicas dominantes.

Tomando a Daniel Míguez y Pablo Semán (Míguez y Semán, 2006) y a Fonseca (2005), la finalidad de la “perspectiva de los actores” y del recorrido por la experiencia de vida de los protagonistas, que tomaré en mi trabajo, no debe imposibilitar el arribo a niveles de generalización que den cuenta, dentro de la diversidad, de las recurrencias en la producción simbólica de las clases populares, y de esta manera, teniendo presente las relaciones disimétricas en que están situadas las clases en la estructura social, poder abstraer de la casuística variada, una serie de representaciones y de prácticas que constituyan matrices de recurrencia capaces de señalar nos la presencia de aquello que observamos como particular pero que puede gozar de un margen mayor de generalidad.

Finalmente, quiero señalar que intentaré poner en práctica la combinación de tres elementos que pude observar a partir del trabajo de Daniel Lvovich y Jaquelina Bisquert (2008:7-9) al momento de la reconstrucción del pasado: el primero, remite al conocimiento del pasado a partir del abordaje “de acuerdo a las exigencias disciplinarias, aplicando procedimientos críticos para intentar

explicar, comprender, interpretar”, como una práctica “que tiende a construir un relato intersubjetivo comunicable, y sobre todo, pasible de ser refutado”; el segundo, trabajar en el momento de “rememoración” que se vincula con “la relación de los individuos con su pasado... con la elaboración que cada individuo realiza de sus propias experiencias”; y en tercer término, indagar los “mecanismos de la memoria”, que “trascienden el recuerdo de lo vivido por cada individuo” para dar cuenta de lo grupal en la construcción de los sentidos del pasado, que constituyen el sustrato de la identidad de los grupos y que permiten establecer una memoria colectiva.

7. Bibliografía

- Abós, Álvaro (1984): *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires: CEAL.
- Águila, Gabriela (2008): *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en la dictadura*, Buenos Aires: Prometeo.
- Armellino, Martín (2005): “Acción colectiva e historia. Notas para el estudio de la acción sindical de ATE (1976-2005)”, ponencia presentada en el seminario de doctorado *Acción, suceso e historia*, dictado en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), [en línea]. Disponible en http://www.iigg.fsoc.uba.ar/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJE_S/Eje%20%20Protesta%20Conflicto%20Cambio/Ponencias/ARMELINO,%20Mart%EDn.pdf, consultado el 02/03/2011.
- Basualdo, Victoria (2006): “La participación de trabajadores y sindicalistas en la campaña internacional contra la última dictadura argentina”, en *Sociedad. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*, N°. 25, primavera de 2006, Buenos Aires: FCS-UBA/Prometeo, pp. 197-221.
- Basualdo, Victoria (2007): “Una aproximación al exilio obrero y sindical”, en Jensen, S. y Yankelevich, P. (comp.): *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires: Libros del Zorzal, pp. 187-208.
- Basualdo, Victoria, Ivonne Barragan y Florencia Rodríguez (2010), *Memoria en las Aulas. Dossier n°. 13. La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). Apuntes para una discusión sobre la resistencia obrera*, La Plata: Comisión Provincial por la Memoria, [en línea]. Disponible en <http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyenseñanza/dossiers/con%20issn/dossier14versionfinal.pdf>. Consultado el 19/05/10.
- Biltrán, Rafael y Schneider, Alejandro (1992): “Dinámica social y clase trabajadora durante la dictadura militar de 1976-1983. Estudio de la zona norte del Gran Buenos Aires”, en L. M. Rodríguez y otros: *Nuevas tendencias en el sindicalismo: Argentina-Brasil*, Buenos Aires: Biblos-Fundación Simón Rodríguez, pp. 69-112.
- Bourgois, Philippe (2006): “Pensando la pobreza en el gueto: resistencia y autodrestrucción en el apartheid norteamericano”, en *Revista Etnografías contemporáneas*, año 2, número 2, pp. 25-43, UNSAM, [en línea]. Disponible en http://www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/centros/c_cie/pdf/n2/BOURGOIS.pdf, consultado el 05/04/2011.
- Cangiano, María Cecilia (1993): “Pensando a los trabajadores: La historiografía obrera contemporánea argentina entre el dogmatismo y la innovación”, en

- Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, N°. 8, 3º Serie, 2do. semestre de 1993, FFL-UBA/Fondo de Cultura Económica, pp. 117-132.
- Cavarozzi, Marcelo (2002): *Autoritarismo y democracia*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Cerruti, Leónidas (2010): *Cultura y dictadura en Rosario: 1976-1983*, Rosario: Del Castillo.
- Cieza, Daniel y Santiago Wallace (1994): "El sindicalismo combativo en Quilmes, Varela y Berazategui (1983-1986)", en Campione, Daniel (comp.): *La clase obrera de Alfonsín a Menem*, Buenos Aires: CEAL, pp. 82-99.
- Chaves, Gonzalo Leónidas (1983): *Las luchas sindicales contra El Proceso (1976-1980): Cinco años de resistencia*, Buenos Aires: La Causa; reproducido por CTA Lanús/UNLa (2007) en *Cátedra Libre. Historia del Movimiento Obrero. Una aproximación desde los trabajadores*, Lanús.
- Closa, Gabriela (2005): "Tensiones y conflictos en el reordenamiento sindical de la transición democrática en Córdoba", *Revista Escuela de Historia*, Salta: FH-UNS, n°. 4, diciembre 2005, [en línea], pp. 51-70. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412005000100003&lng=es&nrm=iso, consultado el 04/04/2011.
- CTA (s/f), "Terrorismo de Estado y Genocidio en la Argentina", en *Resistencia obrera a la dictadura (1976-1983)*, Buenos Aires.
- De Amézola, Gonzalo (2000): "Problemas y dilemas en la enseñanza de la historia reciente" en revista *Entrepasados*, n° 17, marzo de 2000, Buenos Aires, [en línea]. Disponible en <http://www.ub.edu/histodidactica/articulos/Gonzalo%20Amezola.htm>, consultado el 05/04/2011.
- Delich, Francisco (1982): "Después del diluvio, la clase obrera", en Ruquié, Alain (comp.) *Argentina hoy*, México: Siglo XXI.
- Delich, Francisco (1983): "Desmovilización social, reestructuración obrera y cambio social", en P. Waldmann y E. Garzón Valdéz, *El poder militar en la Argentina, 1976-1981*, Buenos Aires: Galerna.
- Diez, Patricia (2009): "Mecha en el barrio: situaciones dilemáticas y drama social entre demandas morales", en Grimson, Alejandro; Ferraudi Curto, María Cecilia y Segura, Ramiro (comp.): *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires: Prometeo, pp. 85-102.
- Dicósimo, Daniel (2001): "Conflicto e indisciplina en la industria durante el Proceso de Reorganización Nacional. 1976-1982", ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo- Pre-Congreso FCH-UNICEN, de junio de 2001, [en línea]. Disponible en <http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/DICOSIMO.PDF>, consultado el 05/04/2011.
- Dicósimo, Daniel (2006): "Dirigentes sindicales, racionalización y conflictos durante la última dictadura militar", en revista *Entrepasados*, año XV, n° 29, comienzos de 2006, Buenos Aires, pp. 87-105.
- Dicósimo, Daniel (2008a): "La oposición de los trabajadores al disciplinamiento productivo durante la última dictadura militar. Una reflexión conceptual", en *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, Rosario: FHA-UNR, pp. 51-67, [en línea]. Disponible en <http://www.revista.ishir-conicet.gov.ar/index.php/RevPaginas/article/viewFile/11/8>, consultado el 05/04/2011

- Dicósimo, Daniel (2008b): "Los conflictos obreros durante la última dictadura militar. Un estado de la cuestión", en *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, año 1, n°. 2, septiembre 2008, Mar del Plata, UNMdP, pp. 40-42, [en línea]. Disponible en <http://historiapolitica.com/datos/boletin/estadosc.pdf>, consultado el 05/04/2011.
- Domeniconi, Héctor y Ricardo Gaudio (1986): "Las primeras elecciones sindicales en la transición democrática", en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 26, n°. 103, IDES, octubre-diciembre 1986, pp. 423-454.
- Dussel, Inés, Silvia Fenocchio y Silvia Gojman (1997): *Haciendo memoria en el país del Nunca Más*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Falcón, Ricardo (1996): "La resistencia obrera a la dictadura militar. (Una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos)", en Quiroga, Hugo y Tcach, César: *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario: Homo Sapiens, pp. 123-147.
- Fernández, Arturo (1985): *Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982)*, Buenos Aires: CEAL.
- Ferraudi Curto, María Cecilia (2006): "Lucha y papeles en una organización piquetera del su de Buenos Aires", en Míguez, Daniel y Pablo Semán (edit.): *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires: Biblos, pp.145-163.
- Ferraudi Curto, María Cecilia (2009): "El 'caso' de los yogures. Etnografía en una organización piquetera del gran Buenos Aires", en Pérez, Pedro: *Buenos Aires, la formación del presente*, Quito: OLACCHI.
- Fonseca, Claudia (2005): "La clase social y su recusación etnográfica" en *Revista Etnografías contemporáneas*, año 1, número 1, pp. 117-138, UNSAM.
- Garriga Zucal, José y María Verónica Moreira (2006): «"El aguante": hinchadas de fútbol, entre la pasión y la violencia», en Míguez, Daniel y Semán, Pablo (edit.): *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires: Biblos, pp. 55-70.
- Gallego, Marisa (2008): "Clase obrera, dictadura y resistencia (1976-1983)", en Pasquali, Laura (comp.): *Historia oral e historia social. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Rosario: Homo Sapiens, pp. 121-144.
- Godio, Julio (2000): *Historia del movimiento obrero argentino. Tomo II. La época de hegemonía del sindicalismo peronista*, Buenos Aires: Corregidor.
- Gudelevicius, Mariana (2008): "Argentina, 1976-1983: Historias de solidaridad, oposición y resistencia a la dictadura en el ámbito escolar", ponencia presentada en el VII Seminario de la Red Latinoamericana de Estudios sobre el Trabajo Docente (Red Estrado), Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires, 3, 4 y 5 de julio de 2008, [en línea]. Disponible en http://www.fae.ufmg.br/estrado/cdrom_seminario_2008/textos/trabajos/ARGENTINA,%201976-1983%20HISTORIAS%20DE%20SOLIDARIDAD,%20OPOSICION%20Y%20RESISTENCIA%20A%20LA%20DICTADURA%20EN%20EL%20C3%81MBITO%20ESCOLAR.pdf, consultado el 25/04/2011.

- Hernández, Manuel Adrian y Luis Reygadas (2003): “Lógica cultural de prácticas obreras al margen de las reglas. Compensaciones ocultas y pillaje en dos grupos de sindicalistas mexicanos”, en Revista *Alteridades*, año 13, número 25, enero-julio 2003, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, pp. 103-120, [en línea]. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/747/74702510.pdf>, consultado el 05/04/2011.
- Jensen, Silvina y Pablo Yankelevich (comp.) (2007): *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Kohan, Judith L. (1993): “El sindicalismo en el área metropolitana de Rosario. Intervención militar y normalización”, en Kohan, J. L. y otros: *Experiencias sindicales recientes. Argentina-Brasil*, Buenos Aires: Biblos-Fundación Simón Rodríguez, pp. 11-44.
- Lorenz, Federico Guillermo (2004/2005): “Pensar los setentas desde los trabajadores”, en revista *Políticas de la memoria*, n°. 6/7, verano 2004/2005, Buenos Aires: CEDINCI, [en línea]. Disponible en <http://www.riehr.com.ar/achivos/Investigación/Trabajadores%20y%20setentas%20Lorenz.pdf>, consultado el 11/04/11.
- Lvovich, Daniel y Jaquelina Bisquert (2008): *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*, Los Polvorines: UNGS, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Mason, Alfredo (2007): *Sindicalismo y dictadura: una historia poco contada (1976-1983)*, Buenos Aires: Biblos.
- Melano, María Cristina (2011): “De las prácticas de refugio a las acciones de resistencia. Trabajo Social y dictadura (1976-1983)”, en *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales/UBA*, N°. 77, marzo de 2011, pp. 112-119.
- Merklen, Denis (2000): “Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre la sociabilidad y la cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90”, en Svampa, Maristella (edit.), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, Buenos Aires: Biblos.
- Míguez, Daniel y Pablo Semán (2006): “Introducción. Diversidad y recurrencia en las culturas populares actuales”, en Míguez, D. y P. Semán (edit.): *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Biblos.
- Palermo, Vicente y Marcos Novaro (2003): *La dictadura militar (1976/1983). Del golpe de estado a la restauración democrática*, Buenos Aires: Paidós.
- Palomino, Héctor (1986): “Argentina: dilemas y perspectivas del movimiento sindical”, en revista *Nueva Sociedad*, n°. 83, mayo-junio de 1986, pp. 89-102.
- Palomino, Héctor (2005): “Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales”, en Suriano, Juan (dir.) *Dictadura y Democracia (1976-2001)*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Pozzi, Pablo (2008): *La oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- Pozzi, Pablo y Alejandro Schneider (1994): “Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1982-1992)”, en Campione, Daniel (comp.): *La clase obrera de Alfonsín a Menem*, Buenos Aires: CEAL.
- Pucciarelli, Alfredo (Coord.) (2004): *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI.

- Quiroga, Hugo y César Tchat (comp.) (1996): *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario: Homo Sapiens.
- Quiroga, Hugo y César Tchat (comp.) (2006): *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario: Homo Sapiens/UNLit.
- Raggio, Sandra y Samanta Salvatori (coord.) (2009): *La última dictadura militar en Argentina. Entre el pasado y el presente. Propuestas para trabajar en el aula*, Santa Fe: Homo Sapiens.
- Rodríguez, Laura Graciela (2008): “Las regulaciones al trabajo docente y el rol de la CTERA durante la última dictadura militar (1976-1983)”, ponencia presentada en el VII Seminario de la Red Latinoamericana de Estudios sobre el Trabajo Docente (Red Estrado), Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires, 3, 4 y 5 de julio de 2008, [en línea]. Disponible en http://www.fae.ufmg.br/estrado/cdrom_seminario_2008/textos/trabajos/LAS%20REGULACIONES%20AL%20TRABAJO%20DOCENTE%20Y%20EL%20ROL%20DE%20LA%20CTERA%20DURANTE%20LA%20C3%9ALTIMA%20DICTADURA%20MILITAR%201976-1983.pdf, consultado el 25/04/2011.
- Sangrilli, Carla (2009): “La normalización sindical en la transición democrática. El caso de la CGT Regional Mar del Plata”, ponencia presentada en la IV Jornada de Historia Política de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 30 septiembre y 1-2 de octubre de 2009, [en línea]. Disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/4jornadas/sangrilli.pdf>, consultado el 03/03/2011.
- Semán, Pablo (2006): *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*, Buenos Aires: Gorla.
- Schneider, Alejandro (2003): «“Ladran Sancho...” Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires», en Camarero H., P. Pozzi y A. Schneider, *De la Revolución Libertadora al Menemismo. Historia social y política*, Buenos Aires: Imago Mundi, segunda edición.
- Suriano, Juan (dir.) (2005): *Dictadura y Democracia (1976-2001)*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Villanueva, Ernesto (coord.) (1994): *Conflicto Obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina (1984-1989)*, Bernal: UNQUI.